

Para abrir boca

Ensayo



## LA PRIMERA PLANTA QUE CRECIÓ SOBRE LA TIERRA

“La historia de las plantas está inextricablemente ligada a la historia de la gente”, escribe la bióloga Robin Wall Kimmerer, miembro de los Potawatomi, en *Una trenza de hierba sagrada* (Capitán Swing), en catalán *Trenes d'herba dolça* (Cossetània). El libro viaja por tradiciones y relatos indígenas, como el de la Mujer del Cielo que crea la Tierra y hace crecer la primera planta, la hierba de búfalo, sagrada y a la vez útil. / S. Colomé



CONOZCA LA LEYENDA POTAWATOMI EN:

www.lavanguardia.com/cultura

de là-bas, allá”. Los monólogos cruzados de *Una familia en Bruselas* son en ese sentido “el retrato de una generación de madres e hijas heridísimas, cuyo afecto estuvo atravesado por los traumas del siglo XX”.

Akerman hija se consagró ante la crítica internacional con el filme *Jeanne Dielman, 23 quai du Commerce, 1080 Bruxelles* (1975), sobre la vida cotidiana de una viuda que se prostituye para salir adelante junto a su hijo. Pese al irregular recibimiento que tuvo entre los espectadores e intelectuales del momento, y aunque dura tres horas y 20 minutos, el *New York Times* la etiquetó como “la primera obra maestra del feminismo en la historia del cine”. Y la teórica del cine Laura Mulvey dijo: “Esta película significa para el movimiento feminista una sacudida solo comparable a la que produjo *Ciudadano Kane* (1941) en la historia general de la cinematografía”.

Con ése y muchos otros de sus más de 40 filmes, así como con *Una familia en Bruselas* y otros libros, la autora “nos detiene a mirar a la mujer de una forma en que no la hubiéramos mirado jamás”. Su cine rupturista, su visión crítica de la sociedad y sobre todo con sus acometidas contra la opresión de



Ángela Molina posa en su comparecencia con motivo del Goya de honor

La actriz recibirá en vivo el Goya de Honor en una ceremonia sin presencia de los nominados

## Ángela Molina y la inmortalidad del cine

FERNANDO GARCÍA Madrid

Ángela Molina (Madrid, 1955) no pierde el entusiasmo, mucho menos la esperanza por más que la pandemia esté desesperando a la mayor parte del personal en el mundillo del cine. La actriz de sonrisa dulce y voz rota que ha trabajado con todos los grandes directores del país, desde Luis Buñuel hasta Pedro Almodóvar pasando por Bigas Luna o Manuel Gutiérrez Aragón, recibirá el Goya de Honor 2021 sin pensamiento alguno de retirarse y con el deseo de volver al teatro, a ser posible de la mano de Federico García Lorca.

Molina será la única entre los galardonados de la 35ª edición de los premios del cine español que el próximo 6 de marzo acudirá al teatro Soho CaixaBank de Málaga para recibir el premio de manera presencial. El resto de los nominados seguirán la ceremonia de manera telemática, tal como el presidente de la Academia de Cine, Mariano Barroso, anunció hace unos días.

“Hay que estar más unidos que nunca para hacer todo aquello en lo que se necesite nuestra ayuda. Hay que vivir y confiar. Hay que estar completamente abiertos y nadar a favor de los que padecen las mayores dificultades. El cine no morirá nunca... por lo menos mientras sigamos aquí los que ahora estamos. Y luego seguramente tampoco morirá”, afirmó la intérprete sobre los problemas y amenazas que la Covid está creando en el sector.

Con una PCR recién hecha que ofreció mostrar a la prensa desde su móvil “por si alguien quiere comprobarlo -dijo mientras se quitaba la mascarilla entre sonrisas-, Molina desplegó largamente su optimismo de siempre para proclamar que, como durante to-

da su vida, aún puede sentirse “ilusionada y sorprendida por cualquier proyecto”.

La actriz respondía de ese modo a una pregunta sobre posibles planes o cuentas pendientes. Y precisó: “Bueno, sí, ya va haciendo un tiempo que no hago teatro y me apetecería interpretar un Lorca alguna vez. Me gustaría mucho, por todas las afinidades que siento en lo que él me transmite de su arte; y porque creo que se lo debo y lo necesito”.

“¿Pensar en retirarme? ¡No!”, contestó con rotundidad a este otro interrogante... Para, al cabo de una pausa de segundo, admitir que sí que lo había pensado alguna vez que se ha encontrado cansada. Y recordó que ahora mismo está rodando una serie *Un asunto*

### PROCLAMACIÓN DE OPTIMISMO

“Hay que vivir y confiar. El cine no morirá nunca”, subraya la artista madrileña

privado, protagonizada por Aura Garrido y Jean Reno. “Es una comedia inteligente y delirante”, aseguró. “En estos momentos hay que reír y disfrutar, hacer comedia es importante”.

Mariano Barroso recordó la decisión del jurado de otorgar a Molina el Goya de Honor por su “talento y trayectoria” pero también por su carácter y personalidad en tanto que “mujer extraordinaria de la que nunca escuchéis una palabra negativa”.

La homenajeadora piensa dedicar el galardón a sus padres, hijos y nietos, los cuales por cierto son ya cuatro desde que hace unos días nació el último... “Y a mi querido público”, añadió Molina. “¡A quién se lo voy a dedicar, si no es a los que están en mi corazón!”, exclamó.

Josep Maria Ruiz Simon



## El futuro de Behemot

En el *Libro de Job* se describen con todo lujo de detalles dos bestias estremeceadoras: Leviatán y Behemot. A Behemot se lo caracteriza como un animal terrestre, de una fortaleza incommovible, al que no conviene despertar. A Leviatán, como un monstruo marino con un poder incomparable. A lo largo de los siglos, estas dos figuras bíblicas se han interpretado como símbolos de distintas realidades. En algunas lecturas, las dos bestias, que mantienen una guerra sin tregua, simbolizan grandes potencias mundiales enfrentadas; en otras, la lucha entre dos poderes, sobre todo entre el civil y el eclesiástico. Esta última interpretación se encuentra tras el uso que, en el siglo XVII, Thomas Hobbes hizo del nombre de estos monstruos para titular dos de sus obras más importantes. En el bestiario barroco de Hobbes, Leviatán es un dios mortal y benéfico que actúa como una personificación del Estado soberano que garantiza la seguridad de los súbditos, mientras que Behemot acaba simbolizando tanto la palabra sediciosa y demagógica del sectarismo y el fanatismo religiosos que pretenden someterlo como la situación revolucionaria, anárquica o de guerra civil que puede surgir de esta confrontación. Durante el III Reich, el jurista Carl Schmitt, a quien siempre le agradó jugar con estas fieras, ofició las exequias de la imagen mítica del Estado moderno Leviatán pintada por Hobbes. Para él, que entonces era afecto al nazismo, el antes temible monstruo marino ya solo era el cadáver de una gran ballena, que había sido cazada y descuartizada por los poderes indirectos y que no servía como símbolo del nuevo estado totalitario. Al otro lado del campo de batalla, Franz

En las elecciones del domingo se decidirá, entre otras cosas, el futuro lugar de residencia de Behemot

Neumann recicló para otro uso la figura de Behemot, que, en su libro titulado con este nombre, simbolizaba la naturaleza del régimen hitleriano, que describía como “un no-Estado, un caos, una situación de ilegalidad, desorden y anarquía”.

Acabada la guerra, Bertrand de Jouvenel, que también veía en el Leviatán un símbolo obsoleto, puso en escena un tercer monstruo: el Minotauro, el ser mitológico con cuerpo de hombre y cabeza de toro para quien Minos hizo construir un palacio (el laberinto), donde lo encerró para que no pudiera salir. El Minotauro es una figura ambigua. Puede simbolizar tanto el poder instalado en la sala de máquinas del Estado como el Estado que hace del aumento de este poder y de los recursos que le permiten ejercerlo su principal objetivo y que, como esta criatura monstruosa, devora todo aquello de que se puede alimentar. A principios de los 60, Jaume Vicens Vives, que había leído a Jouvenel, prescribió al catalanismo la necesidad de aprender a relacionarse con el Minotauro y a manejar las palancas de su maquinaria. Pero su facción hegemónica, que siempre prefirió presentarse como un ejemplar único de nación sin Estado y ver Leviatán o el Minotauro como un fenómeno extranjero, ha acabado interpretando el esperpéntico papel de un nuevo Behemot paródicamente revolucionario. En las elecciones del domingo se decidirá, entre otras cosas, el futuro lugar de residencia de este fantástico animal.

### Creadora prolífica

Akerman hizo más de cuarenta filmes, entre ficciones, documentales y autorretratos filmicos, y escribió más de media docena de libros. Las mujeres y la memoria fueron sus grandes temas



LV

esa mitad de la población “condenada a estar siempre metida en casa” le costaron la incompreensión de muchos y los abucheos de algunos. Incluso Marguerite Duras la llamó “loca” mientras abandonaba la sala donde se estrenó *Jeanne Dielman*.

Pero tales visiones se corrigieron con el tiempo, que terminó por hacer aparecer a la realizadora belga como una adelantada...Menos en España, donde se la sigue conociendo poco. Lo que, para Salama, es “triste e incomprensible”. Pues una y otra vez Akerman escribió y filmó sobre cuestiones fundamentales y en boga. “Ella nos mostró el rol de la mujer alienada por el trabajo doméstico, y no sólo denunció esa opresión sino que la hizo saltar por los aires en sus películas, mientras que en otras soñó con la liberación sexual femenina. ¿Hay temas más actuales para las mujeres de hoy?”.

El auge del movimiento MeToo confirman la actualidad a la que alude la editora. Pero el MeToo viene de Hollywood, y Akerman era de Bruselas, que como su cine nos es más próximo pero al parecer nos queda más lejos. Salvo cuando un libro nos lo acerca.●